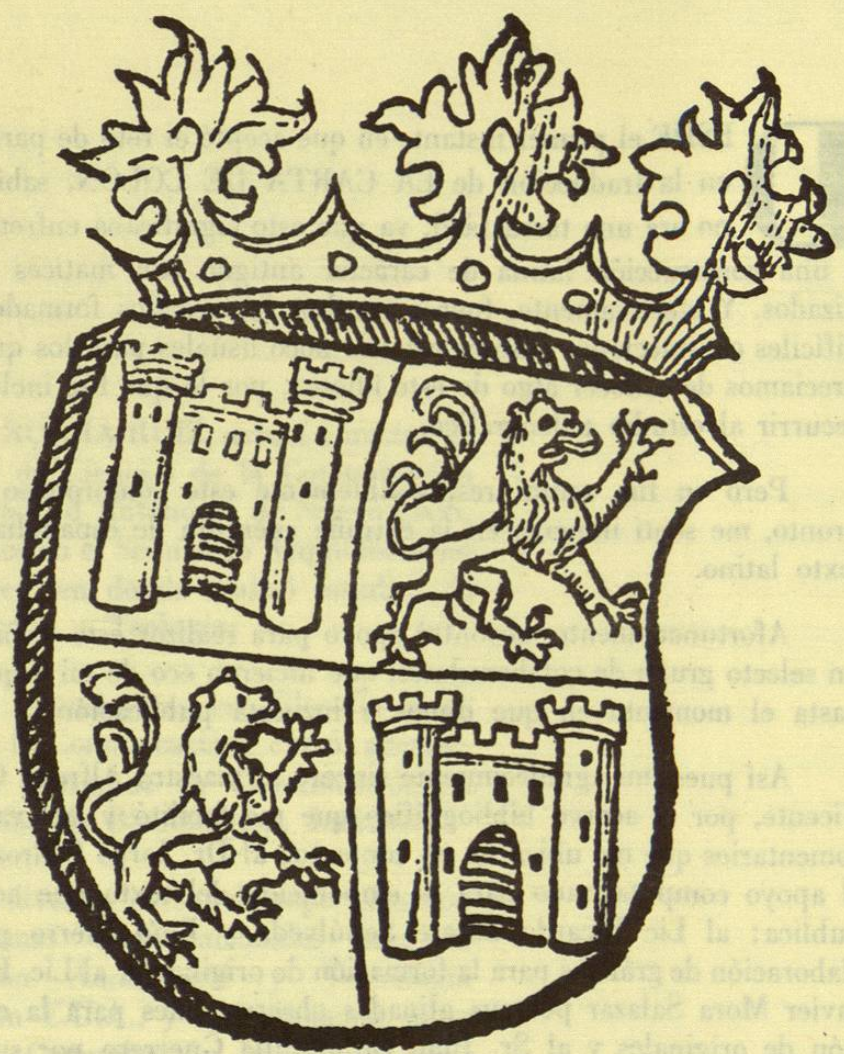


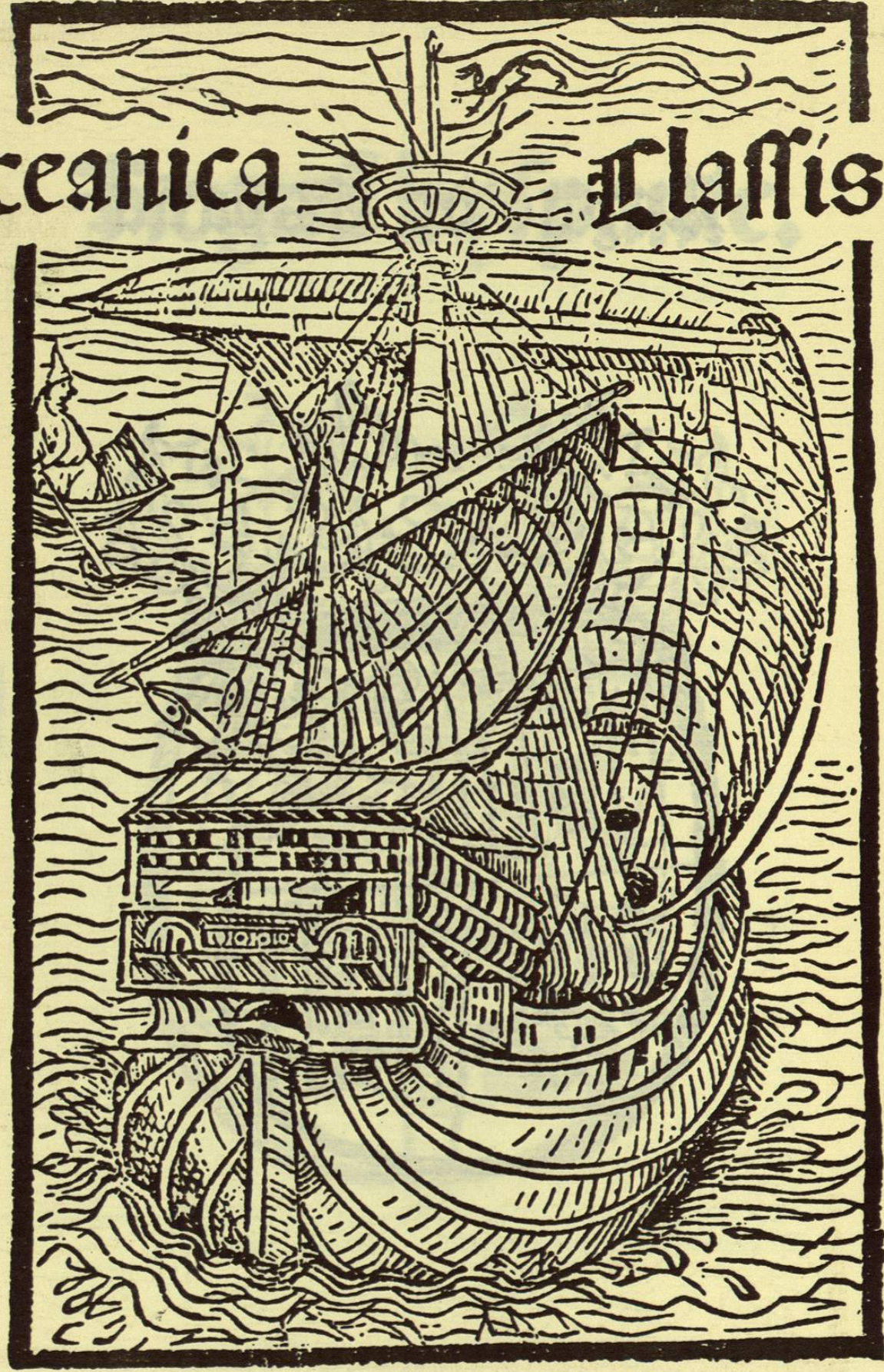
Reynū byspanie.



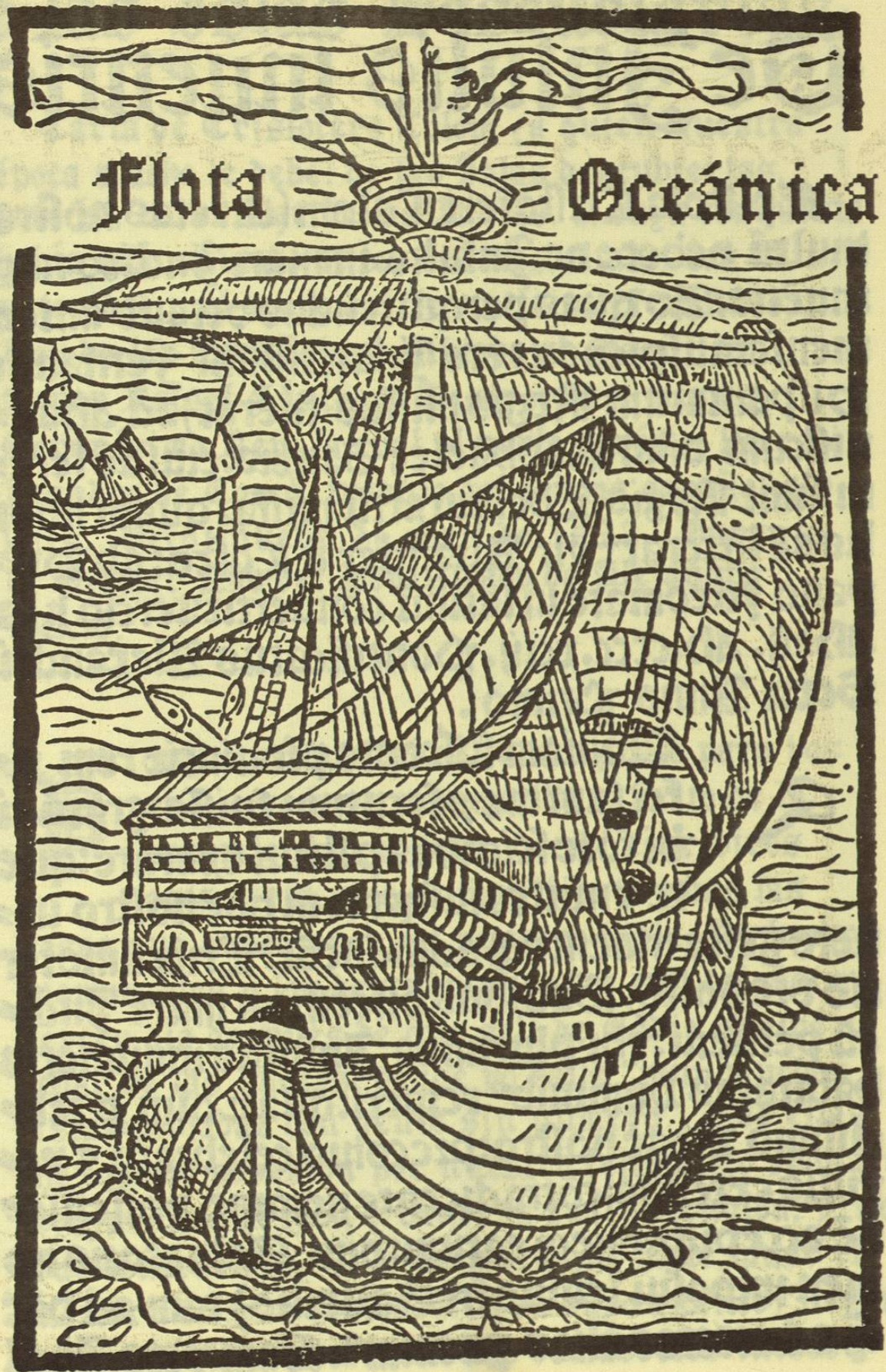
Reyno de España



Oceanica Classis



Flota Oceanica



De Insulis inuentis

Epistola Cristoferi Colom (cui etas nostra multū debet: de Insulis in mari Indico nup inuētis. Ad quas perquirendas octauo antea mense: auspicijs et ere Inuictissimi Fernandi Hispaniarum Regis missus fuerat) ad Magnificum dñm Raphaelez Sanxis: eiusdē serenissimi Regis Thesaurariū missa. quam nobilis ac litterat⁹ vir Aliander d Cosco: ab Hispano ydeomate in latinū conuertit: tercio kl's May. M. cccc. xciij. Pontificatus Alexandri Sexti Anno Primo.

Quoniam susceptre prouintie rem perfectam me psecutum fuisse: gratū tibi fore scio: has pstitui exarare: que te vniuscuiusq; rei in hoc nostro itinere geste inuenteq; admoneāt. Tricesimo tertio die postq; Gadibus discessi: in mare Indicū perueni: vbi plurimas Insulas innumeris habitatas hominib⁹ reperi: quaz oim p felicissimo Rege nostro: preconio celebrato ⁊ vexillis extensis: cōtradiciente nemine possessio nē accepi. primeq; earum: diu Saluatoris nomen imposui (cuius fret⁹ auxilio) tam ad hāc q; ad ceteras alias puenim⁹. Eam vero Indi

De las Islas Descubiertas

Carta de Cristofero Colom (a quien nuestra época mucho le debe: de las Islas descubiertas, poco ha, en el Mar de las Indias. A cuya conquista había sido enviado antes del mes octavo, con la autoridad y el apoyo del Inuictísimo Fernando, Rey de los Españoles) enviada al Magnífico Señor Rafael Sánchez, Tesorero del mismo Serenísimo Rey, la cual el noble varón y literato Leandro de Cosca, tradujo del idioma español al latín. Veintinueve de abril de 1493. Durante el Primer Año del Pontificado de Alejandro Sexto.

Porque sé que habrá de ser grato para vos el que yo haya conseguido el éxito de la encomienda recibida, decidí escribiros esta carta, que os manifiesta todas las cosas que sucedieron en nuestro viaje, los hechos memorables y los descubrimientos. El trigésimo tercer día después de que salí de Cádiz, arribé al Mar de las Indias, donde yo hallé "muy muchas islas pobladas con gente sin número", y de ellas he tomado posesión por nuestro felicísimo Monarca con público pregón y bandera real extendida, y no fue contradicho. A la primera que hallé, puse el nombre de San Salvador, (en cuyo auxilio) llegamos tanto a ésta como a todas las demás. Los indios

